



Mensaje del Lcdo. Rafael Hernández Colón, en ocasión de su Cumpleaños en el Centro de Convenciones, el 19 de octubre de 1984

Compañeros:

Solo faltan 18 días para la victoria. Estamos a solo 18 días para recobrar la fortaleza. Estamos a escasamente 18 días para pensionar a Carlos Romero Barceló. Quiero decirles, con toda sinceridad, que las cosas están buenas. Todo indica que vamos a ganar... Y a ganar en grande. Pero déjenme decirles otra cosa: todavía no han pasado las Elecciones. Y si queremos esa victoria en grande... no podemos dormirnos en las pajas, no podemos estar muy confiados... Tenemos que seguir trabajando sin tregua y sin descanso. Si queremos esa victoria grande... tenemos que votar. Tenemos que asegurarnos de que todos los populares vayan a votar... que no se quede un solo popular sin votar. Hemos esperado largo tiempo para saborear el fruto de la victoria. Hemos esperado demasiado tiempo para devolverle al pueblo un gobierno de justicia, de honradez, de sentido común, de integridad y honor en La Fortaleza.

Quizás yo conozca, mejor que ninguna otra persona, cuan astuto, cual solapado, cuan marrullero es Carlos Romero Barceló: y cuan carente de principios puede ser. Es un hombre desesperado, un hombre que se ve su imperio tambaleándose... su casa de naipes cayéndosele encima... es un hombre que está viendo como su poder se está desmoronando. El hará cualquier cosa por ser reelecto. Cualquier cosa. Ya lo vimos en el 1980. Recuerden ustedes lo que pasó la noche de las Elecciones, cuando llevábamos una sólida ventaja sobre Romero y las computadoras oficiales apuntaban una ventaja cuando Romero se proclamó a sí mismo por 20,000 votos.

La Comisión Estatal de Elecciones me certificó como ganador, como el nuevo Gobernador de Puerto Rico. Y todos sabemos que sucedió mas tarde en Valencia. En lo mas profundo de mi corazón, yo sé que ganamos las Elecciones de 1980... de la misma forma se que vamos a ganar este año. Pero este año no vamos a correr nos ningún riesgo. No podemos permitir que la elección sea tan cerrada que Romero se la pueda robar. No podemos permitir que sea tan cerrada que pueda quedar siquiera la mas remota duda de quién ganó. No solo tenemos que ganar, tenemos que obtener la victoria aplastante, no solo para mí, sino también para Jaime Fuster, Victoria Muñoz, y todos los demás buenos Candidatos que corren bajo **La Pava** este año.

Muchos de ustedes están aquí reunidos, ya tienen trabajos específicos asignados para las dos últimas semanas de la campaña y para el Día de las Elecciones. Esta no es una elección cualquiera para la Gobernación. Esta no es una campaña cualquiera a favor de Rafael Hernández Colón. Esta es una elección que fijará el rumbo futuro de Puerto Rico y yo les pregunto a ustedes en esta noche: ¿Quieren ustedes que su futuro y el futuro de sus hijos esté en manos de Carlos Romero Barceló? No, no creo que quieran eso. Yo tampoco lo quiero, se quejan algunos ciudadanos de que en esta campaña no se está ventilando ante la opinión, con hondura y con altura los grandes problemas del país. Y en parte tiene razón, pero yo les digo que es muy difícil, discutir ni con altura, ni con hondura, ni de ninguna manera frente a la demagogia y el fraude ideológico.

Si este partido trata de investigar la verdad sobre **La Masacre de Maravilla**, qué dicen? Que estamos desmoralizando a la Policía. Si desenmascaramos aquella supuesta heroicidad, que llevó a dos jóvenes a una trampa incalificable, es que defendemos el terrorismo (cuando lo que estamos defendiendo son los derechos civiles de todos los ciudadanos). Si tratamos de averiguar el origen del operativo y los responsables de encubrimiento... nada menos que el Gobernador dice: “**Que peor que el crimen es la investigación del crimen**”. (un abogado capaz de esa atrocidad, merece que lo desbarren).

Se le han dado a los testigos todas las garantías y por suerte, eso lo vio todo el pueblo de Puerto Rico, pero dice la propaganda que abusamos de los testigos, y yo pregunto: aquellas actitudes desafiantes, aquellos desacatos, aquellos perjurios elaborados por trasmano, ¿no era una falta de respeto al senado? Y faltar el respeto al poder Legislativo, ¿no es faltarle el respeto al pueblo que está allí representado? Y cuando tratamos de entrar al fondo de la cuestión y averiguar el origen del operativo y del libreto del encubrimiento, se dice que queremos violar los derechos del Ejecutivo y de su Departamento de Justicia. Cuando como cuestión de hecho, Puerto Rico no tuvo en esos momentos ni Secretario de Justicia, ni Gobernador, ni ahora tampoco.

Para poder hacer valer nuestro derecho legítimo, a organizar las Cámaras, el gobierno entablo 13 pleitos. Los perdió todos. Pero tardó un año. Y le costó millones al erario. Y para obtener las pruebas de maravilla y para obtener las pruebas del encubrimiento, entablaron 30 pleitos. Como 5 millones se han gastado en pleitos viciosos para ocultar la verdad. Y el Senado gasta una décima parte en descubrir la verdad. Y la propaganda llama despilfarro a la mas noble inversión que ha hecho el pueblo puertorriqueño en nombre de sus derechos. Y pierde el gobierno todos los pleitos, aquí, en el Supremo, en Boston y en el Supremo de Washington y la Propaganda dice que los jueces se equivocaron y el Gobernador lanza insolencias contra el Juez Presidnete del Supremo y contra los Presidentes de las Cámaras. Y llama politiquería a la mas exaltada defensa que se ha visto este siglo de los Derechos de la Democracia.

Con la demagogia no se puede discutir. Ni vale la pena debatir. Siga el Gobernador repitiendo sus contrasentidos. Vive en perpetuo estado de contradicción que es un estado sumamente sospechoso. Que yo diré lo que tenga que decir ante el foro de la opinión pública. Y tengo la convicción de que el país no vuelve a equivocarse. Ya ha visto bastante. Ya ha sufrido bastante, y **“No hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista”**. Van ocho años, y el país ya no aguanta mas. Yo no tengo duda de que el país entiende que primera entre las prioridades, es limpiar la casa; es devolverle a este pueblo la paz perdida; es reconstruir todo cuanto han desquiciado en estos ocho (80 años de persecuciones, abusos, fraudes y prevaricaciones. Y en orden y en paz seguiremos discutiendo las grandes cuestiones que pueden afectar el curso de nuestra historia, de nuestra existencia misma, que nunca patria no se termina de hacer nunca, pero hay que arrancarle la ponzoña a la demagogia. Y para eso no se necesita bisturí. Basta un lápiz, una cruz, y la voluntad de plantarla donde pueda servir de puntal a la esperanza, al mañana que no es cualquier mañana. Es nuestro mañana.

CORUPCIÓN INCORPORADA

Lo que están demostrando las investigaciones del Senado y de la Cámara sobre la corrupción en las **Dependencias del estado – (en los Departamentos, Autoridades y Agencias)**, es que Carlos Romero Barceló ha elevado la mordida a la categoría de institución.

Política es pedagogía- educación de masas. Y cuando la única manera segura de hacer negocios con el gobierno, es mediante una contribución o un diez o un quince por ciento de cualquier compra importante, se le está dando a un país una lección de inmoralidad que puede llegar a ser insubsanable. Se están institucionalizando el soborno y el fraude desde los centros de poder. Se está quebrando la fibra moral del país. La gente acaba por acostumbrarse a la inmoralidad como

norma, es un crimen de lesa patria. Si esa es la única manera segura de hacer negocios con el estado, las empresas, que son entidades impersonales, utilizarán las formas que establece la mala costumbre, y en poco tiempo se habrán olvidado las buenas costumbres de nuestra cultura y se convierte en norma la conducta anormal. Y entonces se le llama tonto, al que rechaza la inmoralidad, y se adula y se ensalza al que se pasa de listo. Y esto le está pasando a un pueblo que durante 30 años le dio a las dos Américas lecciones de honradez y de limpieza democrática. Los ejemplos en la vida social, vienen de arriba. Y cuando el sétimo mandamiento se viola, por ese mismo chorro se van los otros mandamientos.

El Octavo Mandamiento – **No levantar falso testimonio ni mentir**- se violó impunemente en 1976 cuando se nos quiso hacer responsables de la crisis petrolera, cuando se degradó a los hombres que mas habían hecho por el desarrollo económico, político y cultural de Puerto Rico en aquel anuncio vergonzoso “**Los hombres del Gobernador**”, la antevíspera de las Elecciones: y en la tergiversación de nuestras ideas cuando se nos quiso hacer pasar por Comunistas. Y cuando se condenaron como abusos las medidas heroicas y dolorosas que salvaron el crédito de Puerto Rico, se enterró el Octavo Mandamiento – “**No levantar falso testimonio ni mentir**”. Y el engaño se enseñoreo del electorado.

Con el mismo procedimiento inicuo, se abolió el Tribunal Electoral y se creó la Comisión Electoral con la triste misión de perpetrar los fraudes del voto doble, del **Colegio Entreabierto**, del paro de las computadoras, pero el fraude se trancó y el pueblo puertorriqueño rompió la barrera de la propaganda multimillonaria, y la Cámara y el Senado le pusieron coto al abuso y la arbitrariedad. Y ahí está en la Fortaleza, un Gobernador sin mandato que no ha sido certificado todavía, pero que se empeña en mandar con ínfulas de poder omnímodo. Detrás de ese mandamiento se han ido los otros, unos detrás de otros./ No matar. Se viola impiadosamente en medianía y en maravilla, y el octavo mandamiento se siguió violando contumazmente con los perjurios y los desacatos prefabricados en un libreo maquiavélico.

Y salimos de esos mandamientos que son raíz de nuestra cultura cristiana, hispánica, puertorriqueña. Y el séptimo mandamiento: No hurtaréis, no usaréis de engaño ni mentira entre vosotros, se ha venido violando todos los días, en el asunto **Guillemard del Banco Gubernamental**. Y en las subastas de Instrucción Pública, donde se paga en las subastas de los Comedores Escolares, medio millón de sobre precio en una sola compra de azúcar. Y se viola en la Administración del Derecho al Trabajo, que bien podría llamarse del **Derecho al Relajo** y se viola en servicios de adicción donde la principal adicción era a los billetes. Y en el Municipio de Juncos, y en Carolina, y en Cataño, se construye la **Pirámide de Pepe**, que es un monumento al despojo, y en Ponce, el Alcalde y el Presidente de la Asamblea Municipal, se enriquecen ilícitamente, y el Alcalde sale corriendo o volando para Miami. Y recordemos los seguros de la Autoridad de Energía, que le robaron hasta la energía a la autoridad. Y ayer mismo hemos oído aun testigo decir cómo se concedían las subastas de pintura mediante el pago de un 10 y 15 por ciento de regalía. ¿Para quién? Todos los acusados han mantenido como defensa, que todo era para engrosar los cofres del partido.

Y recientemente se pagó en la Lotería, medio millón de dólares por un premio de \$500. Supongo que también para la mayor gloria del partido. Aunque, y esto es una especulación, es posible que se trate de unos “*arreglitos*” (¡Que bonito!)

Que los muchachos llaman “**de Titi – Mitá**” o lo que nuestros jíbaros llaman en vaca. Pero a esta vaca se le va a cortar la leche el 6 de noviembre. (**con la leche de esa vaca no se vuelve a hacer un queso**).

Y para que tanto dinero? Para seguir pagando anuncios difamatorios, para comprar profesionales del rumor que se dedican a derramar su veneno por bares y ventorillos y hasta en los “Beauty Parlors”, y para comprar líderes despechados. Y cinco (5) de ellos andan por la isla en una caravana de la indignidad jefaturada por uno de los campeones de las igualas que han despojado al país no solo de sus recursos, de su fibra moral. Que le reserven sitio en la pirámide de Pepe.

Y es así como se van esfumando los mandamientos. Y llegamos al cuarto mandamiento: “**Honrar Padre y Madre**”. “**Como pueden honrar a sus padres las gentes que entran en esos juegos brutos? En esos juegos de mano que son juegos de villano? En esos juegos en que las dos manos hacen papel de mano izquierda? Y llegamos al primer mandamiento. ¡Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo! Es que se puede amar a Dios manteniéndose sin remordimiento en delito permanente? Y como se puede amar al prójimo, como manda la doctrina si el prójimo se le coge y se le da contra esquina? Ah, pero hemos de recordar que después del amor a Dios, está el amor a la patria. Y hay un mandamiento que dice: “Santificar las fiestas y días de guardar”. Y la fiesta patria se utiliza para desgarrar la patria y la Constitución y del mandamiento, lo único que conservan es “los días de guardar”**”. Se multiplica el número de los que saben la diferencia entre Derecho Público y Privado. Y lo mismo meten la mano en su bolsillo, que el bolsillo del erario que es el bolsillo de todos.

Es por eso que ya casi no se ve aquel rótulo que decía: “**Carlos y Yo**”. Porque eso quiere decir “Estoy de acuerdo con este desmadre”. Ni se ve otro que decía “**Carlos 84, Sí Señor**”. Así a lo macho. Y no se ve. Porque ya se sabe que el 6 de noviembre la mayoría del país va a decir, **Carlos 84, No Señor**”. **Ni’ Pa**.

El país no tiene con que pagar lo que han hecho para desentramar esta madeja de la demagogia con la corrupción, a las Comisiones del Senado que han puesto el dedo en la llaga. Y si no tengo tiempo para mencionarlos a todos, no puedo dejar mencionar a Velda, Deynes Soto, José Enrique, Aponte Pérez, a Colberg, a Miguel Hernández Agosto.

Y a esos dos maestros de la práctica legal y además legítima, como son Marcos Ramírez y Héctor Rivera Cruz, el Fiscalito que resultó un fiscalazo.

No podemos en un breve discurso de sobre mesa, hacer un recuento de todas las ofensa, de todos los agravios que este pueblo ha recibido en esos ocho años de oprobio. No podemos explayar punto por punto, tanto punto negro. Han llevado la economía a punto muerto. Para nosotros, y para todo puertorriqueño de conciencia, poner punto a ese párrafo, debe ser punto de honor. Y para terminar, solo quiero hacer dos comentarios: esa calcomanía que anda por ahí dice para que nadie la entienda, “**En eso estamos y a eso vamos**”. Esto que les he dicho es parte de eso en que han estado. Pronto no estarán. Pero en otra ocasión les diremos lo que es eso. Y a eso vamos... Yo no les voy a decir a lo que van. Eso se los va a decir el pueblo de Puerto Rico el 6 de noviembre. En esa olla podrida no se pueden cocinar ideales. Lo primero, lo que no admite demora es... Limpiar la olla.

Y lo otro es que tengo informes de un propósito de utilizar los fondos mal habidos en estos ocho años para una campaña masiva de enfangamiento de última hora, como en el '76, como en el '80. No puede prosperar este pueblo está vacunado. Ya ha desarrollado los anticuerpos necesarios para librarse de la depravación. Carlos Romero ya va con el tiro en el ala.

En el Caso de “**Watergate**”, no se asesinó a nadie. Se trató solamente de un intento fallido de encontrar unos papeles de las oficinas de campaña del candidato demócrata, Mc Govern. Pero los ayudantes de la Casa Blanca y el Presidente le mintieron al país. Y los Senadores de ambos partidos no los perdonaron. Ni los Tribunales. Ni el pueblo americano. Y los ayudantes del Presidente incluyendo al Secretario de Justicia, Mitchell, fueron a presidió. Y el Presidente se vio obligado a renunciar y el Presidente Ford no fue reelecto por haberle otorgado el perdón presidencial. Al lado de lo que ha ocurrido aquí con el Caso de Maravilla y con los casos de la corrupción, “**Watergate**” es un juego de niños. Y sin embargo, todavía tenemos gente hipnotizada con la propaganda que es capaz de ponerle la cruz a un candidato que lo que procede es hacerle la señal de la cruz.

Y sobre los epítetos injuriosos, yo nunca los uso. Lo que ocurre es que le están llamando difamación a las verdades. Pero si este pueblo es capaz de reelegir a un candidato que se muestra orgulloso de que le digan “**caballo**”, no tendrá a quien quejarse si lo tratan a patadas. Yo nunca he usado ese epíteto contra el Gobernador, pero ustedes vieron en el Maratón del Coliseo un “**Gran Caballo Blanco**” flotando en el aire como un globo. Es un buen símbolo de la Política instaurada por el liderato de ese partido. Han pisoteado todas las instituciones de nuestra democracia. No es, pues, de extrañar, que si el jefe le gustan que le digan caballo, sus seguidores relinchen.

Mis amigos, esta ha sido una campaña dura. Pero todavía nos espera la peor parte. No podemos descansar. No podemos comenzar a celebrar. En el 1972, mi primera campaña para la Gobernación, les hice una petición a ustedes, que en esta noche vuelvo a hacerles: ¡Denme sus manos! ¡Dame tu mano! ¡Denme sus manos!
Juntos, trabajando junto, podemos derrotar a Carlos Romero Barceló y al Partido Nuevo Progresista. Juntos, trabajando juntos, podemos lograr la gobernación. Y podemos ganar los Municipios.

Yo no puedo hacerlo solo.

Yo necesito tu ayuda.

Por eso, dame tu mano – Y juntos marcharemos a la **Victoria el 6 de noviembre.**